

RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la, *Paisajes peruanos*, estudio, edición y notas de Jorge Wiese Rebagliati, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2022, 486 pp.

José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944) es uno de los intelectuales peruanos contemporáneos más reconocidos e influyentes. Entre el elogio y la crítica, sus propuestas sobre nación y nacionalismo se mantienen en el centro del debate. Su pro-

ducción escrita es ingente: además de trabajos académicos, incluye discursos, conferencias y una vasta correspondencia que muestran su manera de entender su país. Durante treinta años participó en la vida académica, cultural y política de la república y tejió redes transnacionales que tuvieron a España como principal escenario.

El Instituto Riva Agüero (IRA), vinculado a la Pontificia Universidad Católica del Perú, mantiene su memoria preservando no solo el espacio material de la que fue su residencia en Lima sino también su archivo y biblioteca. Al día de hoy es un centro de alta investigación de referencia internacional por su magnífica biblioteca y el valor de sus archivos, que se enriquecen continuamente de donaciones privadas (entre las más recientes, las de Félix Denegri Luna y Guillermo Lohmann Villena). Cuenta con una línea editorial propia y ofrece una amplia agenda de congresos, seminarios y conferencias en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales. La publicación de las obras completas de Riva-Agüero es una de las señas de identidad del Instituto. Con perseverancia, rigor y una elevada profesionalidad, los responsables de los distintos volúmenes (en un proyecto editorial bajo la coordinación Margarita Guerra y el concurso de la jefe del Archivo Histórico, Ada Arrieta) han hecho posible conocer al Riva-Agüero personaje y articulador político y cultural y penetrar en la manera que tuvo de interpretar la realidad peruana. Ya dadas por terminadas, comprenden un total de 28 tomos, el último aparecido en el año 2020. La correspondencia, de carácter y destinatarios públicos y privados, constituye una fuente inestimable para reconstruir su mundo relacional (con el añadido de que Riva-Agüero conservaba no solo las cartas que recibía, sino una copia de las que enviaba).

El profesor Jorge Wiese Rebagliati se encuentra entre los más reputados conocedores de los múltiples caminos por los que transitó Riva Agüero. Y una muestra es su aportación más reciente, la edición crítica de *Paisajes peruanos*, obra que cuenta con ocho ediciones hasta 2012, basadas en la princeps de 1955 a cargo de Raúl Porras Barrenechea. En esta ocasión se ocupa de la publicación Iberoamericana-Vervuert (en su línea Biblioteca Indiana), cotizada en los ambientes científicos y académicos y con una amplia proyección internacional que sumará lectores a las ediciones peruanas.

Wiese, un humanista al que ninguna manifestación de la historia y la cultura le es ajena, dispone de los recursos para afrontar el reto que supone revisar desde sus cimientos «la obra más querida» de Riva-Agüero. Le avalan su formación académica y resultados de investigación, además de su vinculación con el IRA, de cuyo plantel de investigadores forma parte y cuyos fondos ha consultado con asiduidad y exhaustividad. Las maneras de aproximarse a la realidad son diversas y no excluyentes. Wiese se interna en *Paisajes peruanos* con las herramientas metodológicas de la historia, la literatura y la lingüística en una suerte de crisol que aporta claves de las que el lector no necesariamente dispone. Sobre los escritos originales, que se encuentran en el Archivo Histórico, que revisó Riva-Agüero en 1931 para una publicación que nunca se realizó y que ya incorporó Porras Barrenechea a la edición de 1955, y otros materiales bibliográficos e historiográficos, ha elaborado un estudio

introdutorio que es una investigación en sí misma, y ha acompañado el texto con notas aclaratorias y/o explicativas que no traban la lectura, sino que la acompañan.

En el estudio introductorio traza las líneas maestras de la biografía personal, intelectual y política de Riva-Agüero para contextualizar *Paisajes peruanos*, que luego integra en el conjunto de su obra. En lo que fue su dimensión pública, le reconoce en sus convicciones y posibles contradicciones y sigue cómo fue evolucionando y encarando la convulsa historia de su país y de un mundo que se polarizaba y se enfrentaba en dos guerras. Incide de una manera muy especial en los espacios de sociabilidad en los que se integró, tanto en el Perú como en los países por los que viajó y en los que residió, con especial atención a España. Lejos de mostrar una visión unívoca, Wiesse presenta un estado de la cuestión sobre opciones desde las que la historiografía ha tratado a Riva-Agüero en un abanico que cubre desde el encomio hasta la crítica extrema de sus posiciones cercanas al fascismo y al régimen franquista en España.

A continuación, hace la historia de la intrahistoria de *Paisajes peruanos* desde el texto que Riva-Agüero preparó en 1931 tras el regreso de su autoexilio europeo motivado por la oposición al régimen de Leguía, en que mostraba su intención de publicar las notas (transformadas en capítulos) de su viaje por la sierra en 1912. Primero fue Porras Barrenechea, quien presentó la edición prínceps en la que valoraba los contenidos y la estética, y siguieron otros autores en una prueba del interés suscitado entre investigadores de distinta tendencia: Luis E. Valcárcel, César Pacheco Vélez, Luis Alberto Sánchez, Víctor Vich, hasta llegar a Víctor S. Rivera, quien descalifica a Porras por desvirtuar la intención del autor y asumir un protagonismo que no le correspondía. Rivera sostiene que con su enjundioso prólogo, Porras «traviste» a Riva-Agüero «de pensador social en literato menor», en “Cuando un marqués atravesó los Andes. José de la Riva Agüero (1912)”, *Cátedra Villarreal*, 6/1, enero-junio 2018: 17-36.

¿Cuál es la propuesta de Wiesse Rebagliati? Que *Paisajes peruanos* es un relato de viajes polifónico (obra de un viajero que desplegó distintos roles narrativos, en los que la descripción predomina sobre la narración), que se abre a evocaciones literarias, escenas históricas y ensayos (“Los *Paisajes peruanos* de Riva Agüero”, *Qipu Virtual. Boletín de Cultura Peruana. Ministerio de Relaciones Exteriores*, 116, 19 agosto 2022).

Opta por el modelo de Peñate Rivero para abordar la relación de Riva-Agüero con el paisaje y la historia y lo contrasta con autores de referencia partiendo de los cronistas, con atención al Inca Garcilaso de la Vega. Y en torno a esta coordenada metodológica Wiesse Rebagliati despliega su erudición, su conocimiento adquirido mediante el estudio directo de textos y fuentes y literatura especializada, que sale al paso cuando toma como eje analítico el cronotopo, una categoría de Bajtín, adaptada a los relatos de viajes por Geneviève Champeau y Luis Alburquerque, que remite a «la fusión de indicios espaciales y temporales en una totalidad inteligible y concreta». Al lector medio podría parecerle una entelequia sin conexión con la realidad. No es así. Wiesse le atribuye un sustrato concreto al trasladarlo al reco-

rrido que en 1912 Riva-Agüero realizó por la sierra, por el camino real incaico en el trayecto que va desde el Cuzco hasta Huancayo, al que en su veta de historiador dotaba de significado particular al no introducir en *Paisajes* el punto de partida de su itinerario en Bolivia, probablemente porque fue centro de una civilización andina que precedió a los incas, mientras el Cuzco representaba la síntesis de lo incaico y lo hispano y Huancayo la tumba en 1839 del sueño del gran Perú de la Confederación Perú Boliviana.

Viaje, paisaje, historia. Riva-Agüero comparte la cosmovisión de los escritores del 98 y el 14 español, de Unamuno, Machado, Azorín, Ortega y Gasset y Giner de los Ríos, antes que la de viajeros que desde Humboldt recorrieron el Perú. Y le confiere un sentido transformador cuando desmantela la identificación dominante del Perú con Lima para reconocer a la sierra como sustento de la nacionalidad peruana. El historiador emerge a lo largo del viaje, incorporando a las regiones andinas al proceso de construcción republicana e interpretando como un fracaso de las elites capitalinas la incapacidad o falta de voluntad para concebir a un país único en su diversidad. Es así cuando reflexiona sobre la victoria patriota de Ayacucho que no llevó a la integración de sierra y costa en una realidad mestiza.

Ya que la descripción es el género predominante en *Paisajes peruanos*, el autor de la edición entiende que es pertinente acudir a la lingüística para perfilar y sistematizar los tipos textuales que componen el relato. El léxico no es neutro, sino un transmisor de mensajes. Por eso para Wiese es una cuestión capital analizarlo, desde las expresiones en español hasta los peruanismos y las voces quechuas. Le importa la etimología y siguiendo a Albuquerque indaga sobre el uso de figuras retóricas, encontrando algunas llamativas como la personificación femenina de las ciudades. El estudio introductorio termina con la historia externa del texto, los criterios de edición y la ortografía y la puntuación, que ha considerado oportuno modernizar siguiendo el *Libro de estilo de la lengua española* de la Real Academia Española. La edición está recorrida por pertinentes referencias a la historiografía especializada que se incluyen en una bibliografía final, un estado de la cuestión actualizado sobre el autor y su obra

Wiese valora *Paisajes peruanos* como uno de los relatos de viaje peruanos más elaborados y refinados de los que tiene conocimiento. La edición se inscribe en una preocupación de tiempo largo que se inició en 1972 cuando entró en contacto con el IRA, invitado por su entonces secretario Carlos Gatti a formar parte un seminario sobre lengua y literatura. Fue en 1998 cuando comenzó a focalizar su atención en *Paisajes peruanos*. La consulta de fuentes e historiografía se proyectó en la organización de encuentros y debates. Las propuestas presentadas en el congreso monográfico sobre esta obra que coordinó en 2012, a instancias del profesor José de la Puente Brunke, se plasmaron en la publicación de resultados por la PUCP-IRA en 2013. En 2020 el largo camino culminó con la defensa de la tesis doctoral sobre *Paisajes peruanos* en la Universidad de Navarra. El volumen XXVI de las obras completas de Riva-Agüero editado por Margarita Guerra en 2018 estaba dedicado a *Viajes* de Riva-Agüero. Fue motivo para que Wiese le dedicara en 2019 el artículo “Los «Viajes» de Riva Agüero” (*Lexis*, XLIII (1), pp. 221-232), en el que comenta-

ba el material de archivo que la editora reunía y ordenaba cronológicamente para mostrar a un Riva-Agüero abierto que entre 1914 y 1940 recorrió países de cuatro continentes. Wiese subraya que, a diferencia de *Paisajes peruanos*, eran esbozos, textos factuales que no estaban escritos para ser publicados.

El viaje es un camino de conocimiento. Para Wiese, el de Riva-Agüero en 1912 no fue de iniciación, sino de comunión. Narrador plural que se dirigía a destinatarios múltiples, fue un peruano que trató de comprender su país y que se propuso rastrear la génesis de su naturaleza en la sierra, elemento fundamental de un Perú integral. En esta edición, Wiese ha sido un viajero por los itinerarios que Riva-Agüero recorrió y que sentaron las bases de lo que sería para él el Perú, país único y diverso. Nada en la ciencia es definitivo. Vendrán otras ediciones porque los avances del saber son inagotables. Pero permanecerá la originalidad, el rigor, y la riqueza de perspectivas con la que Jorge Wiese Rebagliati ha acompañado en esta ocasión a Riva-Agüero y a sus *Paisajes peruanos*.

Ascensión MARTÍNEZ RIAZA
Universidad Complutense de Madrid